



Segura Peraita, C. (ed.) *El método socrático hoy. Para una enseñanza y práctica dialógica de la filosofía*. Madrid: Escolar y Mayo Editores. Akróasis. Serie didáctica de la Filosofía, 2017, 179 pp.¹

En *El método socrático hoy. Para una enseñanza y práctica dialógica de la filosofía* encontramos una serie de artículos, editados por Carmen Segura Peraita, que aportan un estimable material de reflexión y estudio filosófico sobre la educación y, concretamente, sobre el método socrático. En parte, este trabajo es resultado de un proyecto de innovación docente desarrollado en la Universidad Complutense de Madrid por alguno de los autores del mismo. La variedad que encontramos, sin embargo, mantiene una temática principal: una reflexión filosófica sobre el método socrático en nuestro presente como herramienta en la enseñanza y la práctica dialógica de la filosofía. Todos los trabajos comparten una premisa: no se trata de analizar históricamente el método socrático, tratando de definir qué hacía un tal Sócrates en una cierta Atenas de algún siglo pasado, sino pensar cómo hoy, lo que nos ha sido legado de dicha práctica, puede volver a aparecer en nuestros contextos educativos y de «práctica filosófica» como una herramienta que actualice y facilite tanto la enseñanza como la práctica de la filosofía.

Podemos reunir los trabajos en varios ejes temáticos. El trabajo de Astrid Acha Gutiérrez, «Recuperar el método socrático en la educación contemporánea», así como el trabajo de José Sánchez Tortosa, «Proyecto Telémaco», están orientados a la educación secundaria. El primero de ellos expone un caso práctico de aplicación del método socrático en un aula de 1º de Bachillerato en la asignatura de *Filosofía y Ciudadanía*. El detalle con que la autora relata su experiencia da suficiente muestra de la efectividad que el método puede proporcionar a un profesor de secundaria a la hora de enfrentarse a una materia como la aquí expuesta, la ética. Al final del trabajo se proponen una serie de mejoras que a juicio de la autora serían pertinentes implementar en la educación que pretendiese tener como baluarte el método socrático. De entre ellas, me gustaría destacar la más que acertada reivindicación de un menor número de alumnos por grupo en las aulas, reivindicación que, como muy bien expone la autora, daría al método una efectividad todavía mayor. Por su parte, el Proyecto Telémaco consiste en un proyecto educativo, que toma la figura del personaje de la Odisea de Homero, el luchador joven, como prototipo del estudiante en el medio digital, en el cual, los padres, debido a su lejanía de los mismos, están «ausentes». El proyecto comprende un espacio en la red (del cual se nos proporciona una descripción detallada) que sustituya o apoye al profesor en el aula, siendo un espacio para el aprendizaje autónomo de los estudiantes. La plataforma toma al método socrático como una herramienta que permite una relación aún más interactiva

¹ Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Programa de Financiación de la Universidad Complutense de Madrid - Santander Universidades.

en estas plataformas virtuales. Esta aplicación tan sugerente hace de este trabajo un lugar notable del libro, exponiendo una posibilidad que se abre camino como realidad educativa cada vez con más fuerza en los centros de enseñanza de secundaria.

En este eje podemos también enmarcar el último trabajo del volumen, «Preguntar cosas que ya se sabe cómo son. Proceder socrático y enseñanza de la filosofía» de Guillermo Villaverde López. En él encontramos, en mi opinión, uno de los trabajos más señalados del libro, en el cual se expone una comprensión de la filosofía que está fundada en la tradición filosófica tal y como la entienden autores como Martin Heidegger y Felipe Martínez Marzoa. Así, Villaverde López, dedica parte de su trabajo a aclarar que la cuestión fundamental del «socratizar» sería preguntar por el ser o el sentido de las cosas, esto es, «cosas que ya se saben» en la medida en que la pregunta por el «ser» de una cosa, es la pregunta que se dirige a aquello que, en tanto que comparece, ya ha quedado atrás. Asumiendo la limitación que tal proceder tiene en las aulas, propone una forma de hacer entrar al alumno en el «espíritu» de la filosofía desde la lectura comentada de la *Apología de Sócrates*, dando una comprensión del método como una herramienta fundamental para ello. Villaverde López sostiene que el primer paso es comprenderse enraizado en esta tradición, de modo que toda cuestión o pregunta filosófica sería, en cierto modo, repetición de la pregunta socrática. La lectura de este trabajo es, por su claridad, concisión y acierto en las tesis y posturas, de recomendada lectura para todo aquel que esté en relación con la enseñanza de la filosofía.

Por otra parte, el libro explora las aplicaciones del método socrático fuera de las aulas. Así, los trabajos de Dreis Boele, «Los beneficios del diálogo socrático» y de Kristof van Rossem, «Cómo dirigir un diálogo socrático», exploran el ámbito de la práctica dialógica de la filosofía. Esta novedosa práctica de la filosofía, de gran raigambre en países anglosajones, explora posibilidades educativas más allá de las instituciones. Abanderando la proclama de «llevar la filosofía a la calle o fuera de la academia» y acercar el modo y los problemas de esta a un público más general, esta práctica tiene como baluarte de su actividad al método socrático. En su trabajo, Boele expone en qué consisten estos encuentros, alternativa a la clásica oferta cultural de exposiciones, charlas, recitales, conciertos, etc. En ellos, se organiza un diálogo guiado o *facilitado* por un especialista en la materia que pretende servir de espacio para la exploración de la argumentación en común. Partiendo de estas prácticas, Boele se centra en los beneficios que proporciona a quienes las siguen, los cuales se alejan de compensaciones curriculares o económicas. Según expone, los beneficios son «moral-existenciales», es decir, ayudan al «buen vivir» de quienes asisten a estos encuentros, ya que en ellos se exploran conceptos como el perdón o la responsabilidad de las acciones desde las experiencias personales, de modo que se deconstruyen concepciones previas y se construyen nuevas miradas que facilitan la vida y la convivencia cotidiana de los participantes. En la misma línea, Kristof van Rossem expone un ejemplo concreto de diálogo, así como un análisis detallado del mismo que da claves fundamentales para comprender el funcionamiento y los rendimientos de esta práctica. Además de ponerse a disposición del lector un caso concreto de diálogo, se justifica su desarrollo dejando claras las propuestas teóricas y el papel de «guía» del diálogo. Este papel consiste en ser una figura canalizadora, de modo que su intervención se reduce a la estrictamente necesaria, dando, así, el papel central a los participantes, quienes se responsabilizan del diálogo.

Por último, este libro aporta un tercer eje de reflexión sobre el método y la

práctica del mismo con los trabajos de Carmen Segura Peraita, Beatriz Bossi, Laura Candiotta y Juan José García Norro. Cada uno de ellos explora aspectos del método que pueden ser empleados en el ámbito de la educación universitaria. En el trabajo de Candiotta, «La antigua y la nueva vergüenza. El potente reconocimiento de la impotencia a través del diálogo socrático» encontramos una defensa del valor educativo de la vergüenza como emoción canalizadora para la autocrítica. Esta defensa se lleva a cabo a partir de la diferencia entre la concepción antigua y nueva de la vergüenza, y de una discusión con Martha Nussbaum. Tanto el debate que plantea como la propuesta práctica que propone merecen discusión, ya que tratan de recuperar la vieja proclama de «aprender de nuestros errores». En el señalado trabajo de Beatriz Bossi, «El secreto del método socrático: fracasos y éxitos», encontramos otra reivindicación de las emociones como recurso del método. Este trabajo sigue la línea investigadora de la autora, que en esta ocasión analiza los diálogos *Gorgias*, *Banquete* y *Fedro* en los cuales la autora encuentra la condición de «partera» de Sócrates, bajo la perspectiva de dos «fracasos» y un «éxito» de las estrategias socráticas. Del análisis de esta metáfora y la interpretación de los casos Calicles, Alcibiades y Fedro, Bossi extrae los rasgos que serían rescatables de este aspecto del método para nuestros contextos educativos (los éxitos), y qué aspectos serían evitables en la práctica docente (los fracasos). Entre los rasgos que Bossi analiza, encontramos: el disimulo y la seducción, los recursos estrictamente no-rationales, el dominio del campo temático por parte de quien haría, en cada caso, de «partera», y desde ellos, Bossi pone en valor las virtudes del método. Así, la excelente exposición de Bossi nos enseña que el maestro, el buen filósofo, debe ser también un buen retórico, sabiendo persuadir y comunicar a buen ritmo sus conocimientos sin que sus alumnos se frustren o fracasen en su proceso de aprendizaje.

En línea con este trabajo se encuentra «Pregunta, purificación y temple de ánimo», de Segura Peraita, en el cual se reflexiona sobre la propia labor del docente y la necesidad de este momento de reflexión como algo inherente a su actividad. Interpretando y poniendo en valor la comprensión del método socrático de Gadamer, Segura Peraita expone su propuesta de implementación del método en las aulas. Es de destacar la premisa que con tanto acierto sostiene la autora acerca de la relación del alumno y el profesor: por un lado, se entiende que el alumno es quien lleva en sí la verdad, y, por otro lado, que el profesor debe alumbrar esta verdad no solo valiéndose de lo intelectual, sino también de la emoción. Así, Segura Peraita expone cómo la labor pedagógica está asociada a un adecuado temple de ánimo que implica que dicha labor debe comprenderse como un deber moral. Según sostiene, alumno y profesor se encuentran en el mismo barco, la búsqueda del verdadero conocimiento, de manera que ambos están implicados en el proceso de aprendizaje de modo horizontal. En este trabajo, además, se aporta una propuesta concreta de aplicación del método, la cual es llevada a cabo por la autora y que tiene una efectividad que está siendo probada a distintos niveles en la educación universitaria con mucho éxito. Todo ello resulta en un trabajo de recomendada lectura y discusión en el ámbito de la reflexión filosófica sobre la educación.

Por último, el trabajo de Juan José García Norro, «El uso del método socrático en el análisis de los textos» aborda una descripción del procedimiento de análisis de textos desde dicho método, aportando, además, ejemplos y casos concretos. García Norro no solo aborda las dificultades con las cuales se las tienen que ver los profesores universitarios, sino que aporta soluciones que ofrecen una alta solvencia

en las aulas, acreditada por la propia experiencia del autor. Además de ello, García Norro analiza las fases fundamentales del método (análisis reiterado en otros trabajos de este libro), a saber, la ironía o momento «destructor» y la mayéutica o momento constructivo, advirtiendo de su peligro y su correcto modo de empleo. Con todo ello, García Norro explora las virtudes y los modos con los cuales el profesor debe realizar su tarea. Este trabajo es una lectura más que recomendable para todo aquel que tiene contacto con la educación en cualquiera de sus formas y es una de las grandes aportaciones de este libro en materia de reflexión educativa.

Así, *El método socrático hoy*, no solo cumple con el objetivo que refleja el título, sino que además aporta lugares de reflexión en los distintos ámbitos en los cuales, el método, ha sido recuperado y propuesto como emblema de una nueva forma de educación. Todo lo dicho hace del libro una lectura imprescindible para la reflexión pedagógica centrada en la enseñanza de la filosofía y la práctica filosófica, pues este estudio está dirigido tanto a los profesores de filosofía, como a los *facilitadores de diálogos* y los especialistas en filosofía de la educación. Se trata de un aporte novedoso que la comunidad investigadora tendrá a bien discutir en un contexto en el que urge, cada vez más, un estudio profundo y una reflexión concienzuda, guiada desde la filosofía, sobre educación.

Guillermo Moreno Tirado
guigom01@ucm.es